

# CONSENTIR A LO REAL

*Carmen Lafuente*

Seminario Escuela, Madrid 27 de octubre 2017

## LO REAL EN LA CLÍNICA Y EL ANALISTA

En el análisis no operamos solo con lo simbólico sino con el cuerpo y con lo real. Lo real es un concepto difícil que aparece en la enseñanza de Lacan desde su inicio, pero con definiciones varias y desde diferentes perspectivas, de las cuales extraigo una: El psicoanálisis no retrocede frente a lo real.

¿Qué significa , en una cura, no retroceder frente a lo real? : Frente a lo real, que significa el límite del sentido y que conlleva en si mismo su propio desconocimiento, no hay que retroceder , por el contrario, hay que acompañar al analizante hasta el límite. ¿Por qué? Porque si no , no habría un final de análisis , final que es liberador.

El analista tiene que haber hecho , el mismo, la experiencia de lo real sin ley, haber ido más allá de la dimensión defensiva del inconsciente transferencial pero sabiendo que haber acabado el análisis e incluso haber hecho el pase y haber sido nominado, no cambia el estatuto de lo real en juego en la experiencia, y que no hay garantía para ser incauto de lo real, que es lo que exige la práctica analítica. La propuesta de Freud fue que el analista se reanalizara de tanto en tanto, la de Lacan, tiene que ver fundamentalmente con el trabajo en y de la Escuela.

## LOS DOS REALES Y EL FINAL DE ANÁLISIS

Colette Soler en “El fin y las finalidades” nos dice que hay dos ideas básicas de lo Real en Lacan y en función de ellas, dos posiciones con respecto la cura y a su final.

- 1- Lo Real de lo simbólico hasta l’ Etourdit, situado en los límites del lenguaje
- 2- Lo Real fuera de lo Simbólico, completa y radicalmente fuera de sentido en el 76, cuando trabaja con el nudo y con el Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI. Se llega a el tras asumir el fracaso, la impotencia de la Verdad para decir lo Real

En un primer tiempo lo que hace función de real para Lacan se sitúa en el saber como un imposible, lo real es lo imposible de saber<sup>1</sup>. En este momento, es real todo aquello que la estructura del lenguaje no puede aprehender, por ejemplo: el deseo, por ser incompatible con la palabra o la causa del deseo, por ser irrepresentable.

En relación al primer Real, de la Proposición y de L’Etourdit, las propuestas que hizo Lacan con respecto al final de análisis fueron:

---

<sup>1</sup> Soler, C.: L’ inconscient réinventé. Pág 18

- 1-El análisis está terminado cuando se ha hecho el duelo del objeto a.
- 2- Se acaba cuando el sujeto se asegura de saber los imposibles que el lenguaje impone a nivel del sexo, el sentido y la significación. Estos fines se refieren a lo que hay de real en lo simbólico y sus imposibles.

Pero luego Lacan, ya con lo Real completamente fuera de sentido, consideró que estas respuestas eran insuficientes, y repensó el fin del análisis a partir también de sus afectos.

## ULTIMA FASE. LO REAL FUERA DEL SENTIDO Y LOS CAMBIOS QUE LE ACOMPAÑAN

Después de L' Étourdit, cuando lo Real esta fuera de lo simbólico ya como ex-istencia más allá del límite de la formalización, este Real nuevo va acompañado de cambios en lo Imaginario y en lo Simbólico y también en relación al saber y a la satisfacción del final tal y como leemos en "El fin y las finalidades" de C Soler.Las enumero brevemente:

\*En lo simbólico : El S1 y el S2 ya no hacen cadena. El inconsciente no es lenguaje sino lengua.

\*El síntoma es función de letra, una cualquiera tomada del inconsciente más una vacuola de goce.

\*El Nombre del padre es anudamiento, nominación, ya no es metáfora.

\*Imaginario es el cuerpo, no la significación.

\*El saber: Cambia también en esta última fase. Lacan después de Encore y su inconsciente real, ubica el final en relación al horror al saber. El neurótico no quiere saber, pero esto se puede transmutar al final del análisis. El psicoanálisis puede operar un cambio en el sujeto y especialmente en su relación al saber para que apunte a lo real, no a los semblantes.

\*La satisfacción: En l ' Étourdit y en el Prefacio al Seminario XI, Lacan habla de las dos insatisfacciones gozantes:

1-El vaivén entre Verdad y Real que produce un embrollo estructural debido a la heterogeneidad entre el lenguaje y Real.

2- El espejismo de la Verdad del que solo cabe esperar la mentira y que no puede decir lo real.

¿Qué puede detener el balanceo entre Verdad y Real , qué puede parar el relanzamiento del recorrido hacia el sentido? Estas dos insatisfacciones gozantes, la de la resistencia de lo real a la verdad y la de la impotencia de la verdad para decir lo real, cómo detenerlas?

No lo puede detener una conclusión lógica, epistémica, solo puede hacerlo una satisfacción nueva que ponga freno a la satisfacción de las insatisfacciones. Una satisfacción que no engaña pues testimonia del cambio epistémico y de goce que supone darse cuenta del espejismo de la verdad. Ella misma vale como conclusión. Es la prueba por el afecto que revela lo que el lenguaje simbólico no puede revelar, la prueba por lo real que te saca de la duda.

Este afecto es otra satisfacción que no es la de la comunicación ni la del bla bla bla. Es un fenómeno del sujeto no del cuerpo, no tiene que ver con la pulsión ni con el

acontecimiento de cuerpo. Con esta nueva propuesta cambia la perspectiva psicoanalítica anterior de Freud que consideraba que el afecto no es fiable, porque es un desplazamiento. Pero el afecto, en tanto que enigmático adquiere un alcance de testimonio epistémico. No asegura un saber, pero hace signo, signo de que un saber no sabido está ahí.

¿Cuál es la satisfacción que marca el fin? ¿ cómo es?

No es predicable, no es calificable. El efecto que produce es la detención del espejismo de la verdad y las satisfacciones correlativas. Solo se experimenta, es del orden del no – todo.

Además se produce un cambio, que podemos llamar ético, que se sostiene en la respuesta contingente del sujeto respecto a lo real. Para dar cuenta de ella es preciso el dispositivo del pase, la prueba por los testimonios. Se transmite en el decir, reconocido por otros.

## **CONSENTIR A LO REAL**

Creo que estaremos todos de acuerdo en que para poder hablar de lo Real hay que haber hecho la experiencia, haberlo encontrado en la experiencia analítica.

Voy a dar dos ejemplos de este encuentro en mi cura.

### **1-ATRAVESAMIENTO DEL FANTASMA. BARRAMIENTO DEL OTRO, CAÍDA DEL OBJETO, DIVISIÓN DEL SUJETO.**

En un sueño, aparece una estantería de mi casa que está dedicada a mi Primera Comunión (importancia del objeto oral), está decorada con plantas. Detrás de las plantas hay gusanos, parásitos. Quiero quitarlos pero no puedo. Decido ir a buscar unas pinzas. Alguien me dice ¿por qué no se lo dices a tu padre? Yo pienso: Mi padre está muerto aunque nadie lo sabe.

El día anterior había estado leyendo Pedro Páramo de Juan Rulfo. En esta novela su hijo Juan Aparicio, por encargo de su madre muerta, vuelve al pueblo a buscar a su padre. Cuando llega allí le comentan todas las fechorías de su padre: se casó con su madre por dinero, se apoderó de las tierras, se acostaba con todas las mujeres, y era el tirano del pueblo. La madre lo abandonó ya que además Pedro Páramo (ambas palabras tienen que ver con el padre) estuvo siempre enamorado de otra, una enferma mental. Finalmente llega un grupo de hombres organizados que lo van a derrocar, a pesar de que no se sabe si lo conseguirán ya que detrás de estos llegan otros y otros . Pero lo interesante de esta novela es que en realidad, están todos muertos. En mi análisis, llego a la misma conclusión, el padre tiránico, gozador todopoderoso de mi neurosis, realmente está muerto aunque nadie, ni yo misma, lo sabía. A partir de ahora, voy a seguir sin esta figura del Otro al que entregaba mi castración. Aparece además lo real sin el revestimiento imaginario del objeto *a*, de la Primera Comunión. Se produce una separación del objeto, y un atravesamiento de la pantalla imaginaria del fantasma, ya que tras la estantería dedicada a la Primera Comunión con la decoración de las plantas, aparece la cara oculta del objeto oral, los gusanos.

He elegido este momento de mi cura, que se produjo estando bastante avanzado mi segundo análisis y que tuvo consecuencias en la pérdida de garantía que aportaba el

Otro paterno que yo había construido adjudicándole una omnipotencia que me colocaba en una posición de gran desvalimiento .

El desmantelamiento de esta ficción deja espacio para que el sujeto atisbe la dimensión real en su inconsciente. El atravesamiento del fantasma fundamental y su más allá supone además la extracción del objeto *a* del marco del fantasma y el consentimiento a las consecuencias pulsionales que se derivan de ello: puede producirse una deflación del deseo, caída del SsS y separación del objeto pulsional con el que tapábamos la falta en el Otro, que pasa entonces a causa de deseo.

Es necesario el atravesamiento del fantasma para llegar a lo Real. Es un punto de capitón en una cura que merece toda nuestra atención y que hemos dejado un poco de lado en los últimos años en beneficio del final por el sinthome que es del todo diferente pero no devalúa la propuesta de Lacan de la Proposición.

No se puede hablar de un final de análisis sin construcción y atravesamiento del fantasma y sin asumir las consecuencias que de él se derivan. Ciertamente la travesía del fantasma no es la última palabra de Lacan con respecto al final y corresponde a lo que llamé el primer real, articulado a lo simbólico. ( o el Real articulado a lo I) . Luego, con lo Real ya fuera de lo S, del que no hay representación, se tatará del sinthome, núcleo opaco de goce, resto incurable . Así, el fantasma tiene una lógica, el sinthome por el contrario, no. Estas etapas no se eliminan unas a otras, sino que se subsumen. Una es consecuencia de la otra.

Este atravesamiento produce : el barramiento del Otro y la pérdida de la falsa garantía que proporcionaba y permite, en mi caso, ir más allá del Edipo y de sus limitaciones . Permite también percibir algo de lo real que enmarca tras la caída del objeto.

Nos dice Lacan en la Proposición del 9 de octubre que es en el atravesamiento del fantasma donde podemos encontrar y quizás despejar un poco la sombra oscura que recubre el paso de analizante a analista. Este pasaje, deja un resto que es la división del sujeto. Se pierde la seguridad que el sujeto obtenía de su fantasma y comprueba que el asidero de su deseo, es un deser del Otro. Y esto hay que aceptarlo.

## 2- AS: INTERPRETACIÓN EQUÍVOCA, MISTERIOSA Y ENIGMÁTICA QUE ABRE LA PUERTA A LO REAL DEL GOCE Y QUE PRODUCE EFECTOS INCREÍBLES

Habían pasado diez años tras el final de mi segundo análisis. Yo quería presentarme al pase, consideraba que había hecho un recorrido considerable y quería compartirlo con la Escuela, pero no podía. Se produjo un corte radical entre el final de mi análisis y el paso posterior que yo quería hacer. Se había convertido en una obsesión, pensaba en ello muy a menudo y llevaba conmigo un escrito del que no podría desprenderme, aunque lo perdí después de la muerte de mi padre.

Sabía que era por miedo al resultado y porque al no poner en juego mi deseo, mantenía la esperanza, como dice Lacan "*felices aquellos donde el pase fallido deja esperanzas*". Era una retención, una bala en la recámara, un as en la manga, pero transcurría el tiempo y este síntoma había dejado de producirme "felicidad".

Decidí entonces acudir a una nueva analista. Le expliqué lo que me sucedía y estuvo de acuerdo en iniciar un análisis conmigo.

Mi interpretación acerca mi inhibición era que, aunque yo finalicé mi análisis anterior, quedó un resto transferencial, superyoico del que tenía que deshacerme. La salida de la AMP, en la que yo estaba muy implicada, fue muy dura para mi. Dejé la AMP durante mi anterior análisis, porque yo quise. No admitía el manejo que se quiso hacer de los carteles del pase y tampoco me encontraba bien en esa Escuela, no me gustaba el funcionamiento tan jerárquico de algunos privilegiados que consideraban la Escuela de su propiedad ni mucho menos los ataques difamatorios que se lanzaron contra algunas personas que manifestaban cierta crítica. No hubiera podido continuar allí y seguir con mi análisis, al que ponía por encima de cualquier consideración. Sin embargo el comienzo de los Foros fue muy difícil y en ocasiones temí que fuéramos a reproducir lo mismo de lo que habíamos huido. Una vez pasado el tiempo de su fundación, la posición de la Escuela de los Foros sigue siendo frágil y yo hacía al Otro responsable. El estrago de la relación madre-hija del que Lacan habla en l'Étourdit aparecía en este síntoma, en donde la hija achaca su falta al otro materno, que en ocasiones se transfiere a la relación transferencial, que a su vez toma la forma del estrago, por razones de estructura.

Le hice luego un resumen de mi anterior análisis. Relaté la construcción del fantasma. A los 5 años tuve la tos ferina y el médico recomendó aislamiento del resto de la familia especialmente de mi hermana menor. Nos instalamos mi madre y yo en un Monasterio en la montaña durante unas semanas. Dormíamos juntas en una gran cama. Recuerdo allí el Via Crucis en la montaña y una fuente en la que había un cucharón de hierro para beber y una gitana amamantando a su hijo. Esta es la matriz de mi fantasma sexual que además pone de manifiesto el sentido gozado del inconsciente (con la fuente).

Después de explicarle esta ficción, seguí con otros elementos de mi análisis que consideraba relevantes: el atravesamiento, la caída de las identificaciones, los cambios en mi régimen de goce, mi nueva vida familiar, en fin, un balance muy positivo. También relaté la muerte de mi madre en trágicas circunstancias. Fue atropellada en una carretera muy transitada tras cruzar por delante de un autobús que estaba detenido en su parada. No llevaba documentos, por lo que hubo que buscarla durante todo el día, hasta que apareció, ya sin vida, en un hospital. Yo, que ya no residía con mi familia, estaba esos días en casa de mis padres y había tenido una discusión con ella porque iba a ir a dormir con mi ex novio, lo que ella no aprobaba. El día de su desaparición antes de irse de casa, me dijo de lejos, a través de una persiana: "*Carmen, haz la cama.*" No la vi, no me vió, pero la oí.

Mi analista recalcó el HAZ/AS, que a mi me sorprendió mucho, porque siempre había relacionado el superyó con mi padre. Mi madre era adorada e idealizada. Nada negativo le atribuía, pero ahora aparecía otra vertiente de la idealización, el superyó devorador. Lo relacioné con la construcción de mi fantasma que se había producido en mi anterior análisis con la idea de ser comida por el Otro, que está en mis relaciones sexuales y personales. En el vacío del deseo del Otro, pongo el objeto a ser devorado. En el impasse de la feminidad coloqué el objeto oral, y como en el ejemplo de Dora, no puedo separar a la mujer de un primitivo goce oral.

La otra significación que aparece, es as, el as , la mejor, la única para mi madre, posición que me veo forzada a obtener en una competencia permanente con los otros. El análisis no terminó aquí, pero esta interpretación y sus efectos posteriores supusieron un encuentro con lo real del goce y una aceptación de sus consecuencias. Significó pasar de la impotencia a la imposibilidad y sustituir la realidad por lo real.

Podemos interrogarnos acerca de por qué esta interpretación tuvo estos efectos, qué es lo que hace que este AS , este S1, ese equívoco en el límite del sentido, enlace algo de lo real que cesa de no escribirse, conmoviendo la posición de goce del sujeto. Hay por un lado la potencia de la acción analítica y por otro , el consentimiento del sujeto.

## **LA SATISFACCIÓN DEL FINAL:**

Poco a poco van desvaneciéndose las asociaciones, y las interpretaciones se reducen a algunas sílabas, sin sentido.

Me encuentro mejor, y capaz de hacer sin la presión superyoica, ni con la búsqueda de la mirada que calma y acompaña. Una nueva ilusión por la lectura y un entusiasmo me invade. Decido presentarme al CIG que me parece una buena manera de acabar el análisis, pero al poco me invade la duda de si no se trata de un acting out, aunque de un acting puede surgir un acto, como ocurrió en este caso

Un último sueño me sitúa en un puerto marítimo comiendo con unos amigos. El nombre del puerto escrito, es prácticamente el de mi segunda analista. Una compañera me dice: *“Ya está bien...has aguantado mucho, pero ya solo te quedan dos años”*. Me despierto pensando que se acabó y que no voy a aguantar ni un día más.

Este sueño, tendría dos posible interpretaciones. La primera que se me ocurrió fue la de los dos faros que cierran el puerto. Uno de ellos, el Cap gros, el otro, el far de Sa Creu que son claras imágenes fálicas pero que no me inspiraban a más asociaciones. Pero finalmente apareció para mi la sorpresa: el nombre del puerto que mi inconsciente había cifrado era el de mi analista y mi admiración por ese trabajador incansable, se tornó en una reacción de ¡hasta aquí! . No sigo, ya está bien.

Este equívoco que la letra introduce en el significante, y que hace agujero en el, deja entrever lo inesperado, lo contingente de lo real. Este equívoco, podría haber relanzado el desciframiento, pero no fue así, pues la analizante aceptó que hay algo que escapa irremediamente a toda significación . No se puede decir lo real en tanto que real, sino que se trata de elucubraciones sobre la lengua. Agujeros en la significación y el sentido, enigmáticos significantes que logran transmitir lo que ha sido la verdad mentirosa y poniendo un límite a esa deriva significante.

El final de un análisis depende de un cambio radical del sujeto analizante con respecto al saber. Este cambio se había producido en mi, y era previo a este sueño. El sueño no inaugura el final, hay una decisión previa, gestada lentamente de desprenderse del sentido y el sueño lo ratifica. Luego ha de haber un consentimiento. El término no viene del lado del inconsciente, viene del lado del sujeto, consentimiento que se acompaña de una satisfacción. Supera a la satisfacción de las insatisfacciones de la resistencia de lo real a la verdad y de la impotencia de la verdad en decir lo real .

## EL INCONSCIENTE REAL

En la última etapa de la enseñanza de Lacan, introduce el concepto del inconsciente real, que coincide con la idea de lo Real totalmente fuera de sentido.

El Inconsciente real nos dice que el sentido no es la última palabra en un análisis. Los análisis serán empujados lo más lejos posible, hasta poder tomar una percepción sobre lo real, real excluido del sentido más allá de toda verosimilitud. Real homogéneo al goce opaco que excluye el sentido.

La consecuencia de ello será no analizar con el sentido, aunque la cuestión del sentido en psicoanálisis no se elimina. La puesta en primer plano del inconsciente real no elimina las coordenadas parentales, las coordenadas fantasmáticas, sintomáticas, los ideales en una cura, sino no podríamos hablar de hystorización.

Pero la experiencia analítica conduce al sujeto a asumir la confrontación con ese Real y sobre todo a asumir las consecuencias que de él se deducen y los posibles desagradados que el saber analítico encontrado reserva al sujeto. Cuáles son esos desagradados: la angustia, lo imposible de soportar, la repetición, el encuentro con lo imposible...

El análisis no promete la felicidad, aunque si se producen cambios importantes y un alivio considerable cuando el sujeto acepta el final del reinado de la verdad, para aceptar lo real del inconsciente, aunque este trayecto no siempre es placentero y la travesía implica consentir al vértigo de ir más allá.

¿Por qué el sujeto continúa? No es una señal de valentía y ahí contradigo a aquellos que me han tachado de valiente al escuchar mi testimonio. Empuja la convicción de que nuestra vida ha cambiado y querer llevar a otros hasta ese cambio. Empuja también el amor de transferencia basado en el deseo del analista que no responde con el amor, sino con un deseo del analista sobre este real, deseo de contingencia.

## DESEO DE CONTINGENCIA

Sabemos que Lacan utiliza las categorías modales en diversos momentos de su enseñanza, en relación con lo real y el goce. Si bien ha definido lo real como imposible, hay posibilidades de acceso a lo real contingentes, que tienen que ver con inesperado, lo imprevisto. Este acceso solo se hace a través de la transferencia, las manifestaciones sintomáticas, las elucubraciones de saber. Momentos evanescentes en los cuales lo real cesa de no inscribirse a través del modo de sorpresa con la cual el inconsciente se manifiesta, en un lapsus, un sueño o un tropiezo. Como no sabemos cuando, estamos obligados a la escucha desde nuestra posición como analistas y a la disposición a esta contingencia. Es el deseo de asumir la sorpresa, lo inesperado, el contrapeso a la repetición.

En la vida hay imprevistos. En la cura también: formaciones del inconsciente, sueños, actos fallidos. Lo real no cesa de manifestarse en el lapsus, en el fantasma, incluso con aquello que en realidad recubre lo real, que son formas impotentes de escapar a lo Real. La contingencia se atrapa por la interpretación, el acto del analista o por los encuentros del analizante mismo.

*No puede haber deseo de real, pero si de contingencia*<sup>2</sup>. El final no se puede prever, sucede y hay que saber esperar el acontecimiento imprevisto. El cuerpo hablante no habla siempre.

El neurótico mantiene la idea de un real evitable. Produce un sentido que recubre el sinsentido de lo real, taponando el agujero. Hace recaer toda la falta del lado del sujeto lo que tiene como beneficio sostener a un Otro que goza de esta falta. Hace falta un análisis para que el sujeto acceda a los beneficios de la contingencia y consienta en dejar de creer en su falta que le sirve para seguir desconociendo que no hay relación sexual. Lo imposible, enmascarado por el sentimiento de culpa, en mi caso, me permitía seguir creyendo en el Otro, negando la inexistencia del Otro, para no admitir lo imposible. La culpa por la impotencia recubría lo imposible.

No se tiene acceso a lo imposible sin la contingencia. El analista sabe que a la demanda de amor del analizante ha de responder por el deseo del analista que es un deseo de la contingencia. La contingencia ha de encontrar un aliado en el analista que ha de tener una idea de lo real a partir de su propia experiencia de la cura y de las que el mismo dirige.

La posición del analista frente al Inconsciente real ha de ser sin concesiones. Es importante que el analista haya producido en su cura su propio real yendo más allá de la dimensión defensiva del inconsciente transferencial. Pero no hay garantía en lo simbólico que proteja al analista del horror del acto. Debido a ello reniega a veces del discurso analítico, huyendo del inconsciente real o del lugar de resto que le depara el final de los análisis que conduce. Es por ello que la Escuela es necesaria pues es donde podemos poner a prueba, con los demás, nuestra relación al psicoanálisis.

Dar lugar a lo Real significa desmontar la defensa del sujeto frente al goce y esto es lo que en mi caso produjeron el AS y mi sueño final. Las últimas aportaciones de Lacan orientan el análisis a desmontar la defensa del sujeto frente a lo Real fuera de sentido. Podríamos desear que el sujeto consienta. El consentimiento consiste en revertir la realidad en beneficio de lo real.

Albert Nguyen dice que el encuentro con la contingencia es un hecho, ocurre, generalmente no al comienzo, sino tras haber hecho un recorrido para ser tocado de manera benéfica por algo que desorganiza todo. Las contingencias que importan son aquellas que se prestan a las consecuencias, para lo cual hace falta el consentimiento del sujeto y el deseo del analista.

Carmen Lafuente  
Seminario Escuela  
Madrid 27 de octubre 2017

### **Bibliografía:**

Soler, C.: El fin y las finalidades del análisis. Letra Viva. Buenos Aires.2013  
Soler,C.: L'inconscient reinventé. PUF.Paris. 2009

---

<sup>2</sup> Nguyen, A.: Le désir a l'heur du réel. Pág 177



Lacan,J.: La proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela.  
Ornicar 1. Publicacion periódica del Campo freudiano. Barcelona

Lacan,J.: Preface a l' edition anglaise du Séminaire XI. Autres Écrits. Seuil.Paris.  
2001.

Lacan, J. : "La tercera" en Intervenciones y Textos, Manantial, 1988, Argentina, p.87.

Nguyen A. Le désir a l' heur du réel. Le finlà suivre n° 10. Séminaire à Bordeaux. 2013-  
2014. EPFCL.